

La Liberación de Egipto

Narrada y creída desde la opresión de Salomón

Julio Trebolle Barrera*

La teología bíblica de la liberación gana fuerza y profundidad al constatar la relación existente entre la liberación de Egipto y la opresión del imperio salomónico sobre los israelitas. El historiador 'yawista' narra y expresa su fe en la liberación por Yahwe de la opresión egipcia (s. XIII a C.) desde unas condiciones de opresión, que está viviendo en su propia época; describe la opresión faraónica con los mismos términos que pone en boca de los israelitas para expresar su protesta contra la opresión salomónica (Ex 1, 11: "(Los egipcios) les impusieron capataces de los trabajos forzoso, con el propósito de oprimirlos

en su labor de cargadores para la construcción de las ciudades de avituallamiento del Faraón, Pitón y Ramsés"). Estos términos son de origen cananeo siro-palestino (sbl, ms, cry msknwt, C^bdh qšh); entran en el lenguaje bíblico precisamente en época salomónica, al tiempo que se van implantando en el imperio las instituciones cananeas que tales términos significan.

El término y la institución misma del 'trabajo forzoso' (ms) son de origen canaeno, no israelita, al igual que sbl (cargar, IRe 11,28 Neh 4,11 Ps 81,7) (1) y Cry msknwt (ciudades de avituallamiento, sólo en Ex

* Licenciado en Sagrada Escritura; profesor en la Escuela Bíblica de Jerusalén.

(1) SCHMIDT, Werner H., *Exodus*, BK. AT II (Neukirchen-Vluyn, 1974) 35; METTINGER, Triggve N.D., *King and Messiah. The Civil and Sacral Legitimation of the Israelite Kings*, Coniecta-

1,11 IRe 9,19 y par. en cron) (2). La opresión salomónica de tipo cananeo suministra los términos y símbolos de representación de la opresión egipcia, de la cual se ha perdido la expresión lingüística original y cuyos recuerdos precisos se reducen a un par de nombres de lugar (Pitón y Raamsés).

La proclamación de Jeroboán mediante la fórmula modificada de la confesión de fe israelita: "He aquí tu/tus Dios/dioses, Israel, que te hizo/hicieron subir de Egipto" (IRe 12,28), no puede menos de recordar a los israelitas la antigua opresión de Egipto, y constituye el grito de una nueva liberación, esta vez de la opresión producida por la 'cananeización' del imperio salomónico.

I. LA OPRESION CANANEA IMPUESTA POR SALOMON

A la muerte de Salomón, los israelitas celebran una asamblea en Siquén con el objeto de formalizar un pacto constitucional con el rey designado (nagid, cfr. IRe LXX 12, 24t), Roboán, hijo de Salomón. Los israelitas, representados por los ancianos del pueblo, reclaman la supresión de las enormes cargas fisca-

les impuestas por Salomón. Sin estas medidas fiscales y sin la imposición del trabajo forzoso (ms C^{bd}, IRe 9,15,21), Salomón no hubiera podido realizar su programa de construcción de ciudades de avituallamiento (C^{ry} msknwt), como Hador, Meggido, Guézer, Bet-Horón de abajo, Baalat y Radmor (9,15-19), los Palacios reales, el templo y las murallas de Jerusalén, obras magníficas que han salido a la luz en las modernas excavaciones arqueológicas; para estas obras públicas era precisa gran cantidad de mano de obra cualificada y no cualificada, importada la primera de Tiro en Fenicia (5,30 9,23). Sin aquellas medidas Salomón no hubiera podido desarrollar tampoco el comercio marítimo hasta Ofir con "los esclavos de Salomón" (IRe 9,27-28), ni sostener la administración del imperio a través de doce distritos, cuyos gobernadores eran responsables del suministro mensual para la intendencia de la corte (IRe 4,7 - 5,8), etc.

Los israelitas reunidos en Siquén simbolizan su queja contra Salomón (IRe 12,4ss.) en el yugo pesado, que Salomón les ha impuesto (3). Esta expresión se refiere generalmente a la dominación bajo un rey extranjero. Como tal consideraban

nea Bíblica - Old Testament Series 8 (Lund, 1976) 138.

(2) NOTH, Martin, *Koenige*, BK. AT IX 1 (Neukirchen-Vluyn, 1968) 215s.

(3) Múltiples textos, sobre todo de Jeremías, relacionan el yugo (Cⁱ) impuesto por un rey y la sujeción (C^{bd}) del súbdito al mismo: Dt 27,40 28,48 Jer 2,20 27,11 27,8.12 28,14 30,8. A esta lista hay que añadir posiblemente Os 10,11 (cfr. BHK) y Neh 5,5.

El verbo servir se refiere siempre mediante el acusativo al rey que ha impuesto el yugo. El rey es

los israelitas a Salomón, quien había impuesto sobre ellos leyes y costumbres de origen cananeo, ajenos por completo u opuestos al menos a los intereses e ideales ya-wistas del mundo israelita. Esta queja no se queda sin embargo en el puro símbolo, como suponía M. Noth (4); denuncia expresamente el sistema de trabajos forzosos.

El simple hecho de 'servir' a un Rey (extranjero) implicaba una serie de obligaciones muy duras, que el texto de IRe 12,4 (=IICron 10,4) encierra dentro de una sola expresión cargada de referencias en la historia de Israel: 'el trabajo pesado' (Cbdh qsh).

El 'pequeño Credo histórico' de Israel en Dt 26,5-9 resumen el período de estancia en Egipto con la frase: "Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron e impusieron una dura esclavitud (Cbdh qsh)" (Dt 26,6) (5). Son tres expresiones de

intensidad creciente, que describen la injusticia de la esclavitud. Los relatos del Exodo utilizan la misma expresión: "(Los egipcios) les hicieron la vida insoportable a base de un duro trabajo (cbd h qsh): preparación de la arcilla, vaciado de los ladrillos, trabajos diversos en el campo; en resumen, todo tipo de trabajos forzados que les impuso" (Ex 1,14). "Moisés refirió todas estas palabras a los hijos de Israel, pero éstos no le hicieron caso, pues estaban exhaustos a causa del duro trabajo (Cbdh qsh)" (Ex 6,9). En Ex 6,6, la palabra 'trabajo' (Cbdh), aunque sin la calificación de 'duro' o 'pesado' (qsh), forma paralelo con el término 'cargar' (sbl): "Yo os libraré de los trabajos forzados que los egipcios os han cargado (sblt msrim), os eximiré de la esclavitud (Cbdh) que os han echado encima".

Esta expresión aparece también en Isaías: "El día en que Yahweh te haya concedido el descanso, tras los

casi siempre designado por su nombre u origen, y se trata también, en la mayoría de los casos, de un rey extranjero. La esclavitud a un dominador extranjero se expresa en otros usos del verbo servir: Jc 3,8 (Kusan Ris^catayim), 3,14 (cEglon), 9,28 (3x). 38 (C^cAbimélek), IRe 5,1 (los otros reinos sirven a Salomón), 9,21 (le sirven con el trabajo forzoso), IIRe 18,7 (Ezequías sirve al rey de Asiria), 25,24 (G^ddalyahu al rey de Babilonia).

Tal servicio o esclavitud viene simbolizando por la acción de dominio de imponer el yugo sobre la cerviz de X. (ntn ^cl. . . ^cl sw'r, Jer 28,14 Dt 28,48; en ambos casos el sujeto es Yahweh), o por el ejercicio paciente de pasar la propia cerviz bajo el yugo de X. (hby' 't sw'rw b^cl, Jer 27, 11.12). El yugo se quiebra o se sacude de encima (sbr, Jer 2,20 30,8 y prq, Gen 27,40) al grito de 'Non serviam' (Jer 2,20), la protesta de '¿por qué hemos de servir nosotros?' (cfr. Jc 9,28) o . . . mediante la rebelión y negativa de servicio (IIRe 18,7). El yugo se acepta por el contrario con la afirmación: 'te serviremos' (IRe 12,4 cfr. ISam 11,1).

(4) NOTH, M. Koenige (1968) 278; METTINGER, T.N.D., *Solomonic State Officials. A Study of the Civil Government Officials of the Israelite Monarchy*, Coniectanea Biblica - Old Testament Series 5 (Lund, 1971) 118ss. y 128-139.

(5) SCHMIDT, W. H., *Exodus* (1974) 41; sobre la expresión trabajo duro, cfr. pp. 15ss.

sufrimientos y tormentos pasados, y tras la dura esclavitud (Cbdh qsh) a la que fuiste sujeto. . ." (Is 14,3); con diferente adjetivación se encuentra también en Lam 1,3: "Judá está en el exilio tras el aniquilamiento y la dura esclavitud" (mrh Cbdh).

Esta expresión constituye pues un término técnico y su significado abraza el doble sentido de 'esclavitud' y 'trabajo forzado': 'la dura esclavitud del trabajo forzado' o 'el duro trabajo propio del estado de esclavitud'. El trabajo de los forzados era consecuencia de la 'esclavitud' al rey (extranjero), la cual suponía también el 'servicio' cultural a los dioses de su país (los baales en Canaán); todo ello está englobado en el campo de significación del término 'servir' (6).

El alcance y significado concreto del simbolismo del yugo puede reconocerse igualmente a través de la expresión 'hacer pesado el yugo', que IRe 12,4 y LXX 12,24p ponen en boca del pueblo al comienzo de la asamblea de Siquén (hqsh/hkbyd 't Clnw) (cfr 12,10.14). Esta expresión tiene el mismo alcance de significado que las anteriores. Encuentra paralelos igualmente en los relatos sobre la opresión de Egipto, así

como en el informe de Nehemías sobre las dificultades sociales de su tiempo, y en referencias de Isaías:

— Ex 5,9: "Que se aumente el trabajo de estas gentes, que no tengamos un momento de respiro" (tkbd hCbdh Cl h'nsym).

— Neh 5,15: "Los gobernadores anteriores oprimían al pueblo" (hkbydw Cl hCm).

— Is 47,6: "Sobre el anciano has hecho pesar tu yugo insoportable" (Cl zqn hkbdt Clk m'd) (7).

Así pues los israelitas utilizan en la asamblea de Siquén una expresión técnica (Cbdh qsh) para designar un tipo de trabajo y servidumbre, que les recuerda el antiguo trabajo y esclavitud de sus antepasados en Egipto, y que será también más tarde la suerte de los deportados en el exilio babilónico (Is 14,3 Lam 1,3).

Tales son las alusiones y recuerdos históricos que resuenan en las diversas combinaciones a base de los términos kbd (pesar y pesado) y qsh (endurecer y duro), referidos al 'yugo' (Cl) y al 'trabajo' (Cbdh) (IRe 12,4.10a.11a.14a) (8).

- (6) Cfr. WESTERMANN' C. *Cebed Knecht*, Theologisches Hanwörterbuch zum Alten Testament, eds. E. Jenni-C. Westermann (München, 1976) 192s.
- (7) Cfr. Is 19,4: "Yo entrego a los egipcios en manos de un dominador duro, un rey cruel les dominará" (byd 'dnyrn qsh), y la pareja de términos Cl-sbl en Is 10,27.
- (8) Cfr. por el contrario, GRAY, J., *I and II Kings. A Commentary*. (London, 1970) 20 304).

Tras exponer los israelitas sus quejas, Roboán solicita un plazo de tres días para deliberaciones. El texto hebreo, que se nos ha transmitido a través de los masoretas, pinta estas deliberaciones como un enfrentamiento entre la 'vieja' y la 'joven guardia' de cortesanos de la capital, como si se tratara de dos cuerpos consultivos enfrentados democráticamente en una 'cámara alta' y una 'cámara baja' (9). El relato en hebreo interpreta la historia en clave sapiencial y con una moraleja didáctica; cuenta la historia de un joven pretendiente al trono que perdió gran parte de su reino por haber desautorizado el sabio consejo de los ancianos experimentados y haber seguido el necio de unos jóvenes inexpertos. El texto de la antigua Septuaginta traduce un original hebreo de un tipo textual distinto del protorabínico transmitido por los masoretas (10); en 12,24p-t ofrece una versión de la historia más próxima sin duda a la realidad de los hechos. Las deliberaciones entre 'viejos' y 'jóvenes' no son consejos de cortesanos en el

secreto de las cámaras de la corte; son negociaciones al abierto, en una asamblea más democrática que la supuesta por Malamat entre dos cámaras alta y baja; el pueblo de las tribus negocia directamente con la corte de la capital; en nombre del pueblo hablan sus legítimos representantes, 'los ancianos del pueblo', que gozan de la debida autoridad para negociar pactos constitucionales; los ancianos defienden la causa del pueblo y proponen un alivio del peso fiscal que cae sobre él.

Los consejeros de la corte son unos jóvenes, condiscípulos coeducados con el rey, comensales a su mesa; son 'condes', hijos de 'condes. (similares a los mûdû de Ugarit (11) propietarios feudales elevados a la nobleza y exentos por lo mismo de prestaciones fiscales, muchos de ellos de origen cananeo, sin ascendencia israelita. Estos cortesanos cananeos aconsejaban a Roboán consolidar las instituciones cananeas introducidas por Salomón, entre ellas especialmente 'el trabajo forzoso' y la contribución en 'vive-

- (9) MALAMAT, A., "Kingship and Council in Israel and Sumer: A Parallel" *JNES* 22 (1963) 247-253; JACOBSEN, Th., "Primitive Democracy in Ancient Mesopotamia", *JNES* 2 (1943) 159-172; DEBUS, Jörg, *Die Sünde Jerobeams, Studien zur Darstellung Jerobeams und der Geschichte des Nordreiches in der deuteronomistischen Geschichtsschreibung*, FRLANT 93 (Göttingen, 1967) 33; EVANS, D.G., "Rehoboam's Advisers at Sechem, and Political Institutions in Israel and Sumer", *JNES* 25 (1966) 273-279; LIPINSKI, E., "Le récit de 1 Rois XII 1-19 a la lumière de l'ancien usage de l'hébreu et de nouveaux textes de Mari", *VT* 24 (1974) 430-437.
- (10) Cfr. CROSS, F.M., "The History of the Biblical Text in the Light of Discoveries in the Judaeian Desert". *HThR* 57 (1964) 281-289.
- (11) VAUX, R. de, *Instituciones del Antiguo Testamento* (Barcelona, 1964) 179; NOUGAYROL, J., *Textes accadiques et hourrites des archives est, ouest et centrales*, Mission de . . . Ras Shamra VI, Le Palais Royal d'Ugarit III, ed. F.A. Schaeffer (Paris, 1955) 234; METTINGER, T.N.D., *Solomonic State Officials* (1971) 66ss.

res para la mesa del rey', a través de la división territorial en distritos con funcionarios responsables del suministro para la intendencia de la casa real (IRe 4,7-5,8). Al cabo de los tres días de negociaciones, Roboán inclina su decisión a favor de los intereses de su corte; amenaza a los israelitas con incrementar los tributos en especie y las prestaciones de mano de obra forzosa: "Si mi padre os cargó un yugo pesado, yo os aumentaré la carga" (12,10. 14) (Sobre las contribuciones en especie, cfr. infra).

Las tribus de Israel estaban dispuestas a negociar una monarquía pactada en alianza entre el rey y las tribus, pero no la versión cananea de la monarquía impuesta por Salomón. La monarquía davídica había nacido como una alianza (bryt), fruto de negociaciones de las tribus del Norte con David. Abner proponía efectivamente una alianza con obligaciones recíprocas por ambas partes (IISam 3,12.21) (12). Tras la desaparición de Abner e Isbaal, son los ancianos de Israel quienes establecen alianza con David en el santuario (13). El alzamiento de Absalón tenía por objetivo una mejora de la situación de los confederados de Israel. En una revuelta posterior, Seba proclama la anulación pura y simple de la alianza

establecida por los ancianos de Israel con David: "No tenemos ninguna parte con David, ni herencia con el hijo de Yisay" (IISam 20,1). El mismo grito exactamente resonará en la samblea de Siquén (IRe 12,16). Lo decisivo al caso es que las dos sublevaciones de Absalón y Seba demuestran que los israelitas se sentían ligados al rey por una alianza, y en sus manos estaba el revocarla (14). Más tarde David designa a Salomón como nagid, candidato designado a la sucesión. Salomón no tuvo en cuenta la necesidad de renovar la alianza con los ancianos de Israel o de entablar negociaciones con ellos, como intentaba Adonías con los ancianos de Judá (IRe 1). Falto de la legitimidad que nace de una alianza con los ancianos representantes del pueblo, el pasaje del sueño de Salomón en Gabaón (IRe 3,41-, Königsnovelle) atribuye a Salomón una legitimación divina desde lo alto, según modelos egipcios. El alzamiento del efraimita Jeroboán (IRe 11,26-28. 40) muestra que entre círculos del Norte, Salomón no era reconocido como soberano legítimo, por carecer de la legitimidad adquirida mediante alianza con el pueblo. En la asamblea de Siquén, el pueblo exige la reanudación del sistema de alianza, que defina las obligaciones y derechos mutuos, y que delimite de

(12) FOHRER, G., "Der Vertrag zwischen König und Volk in Israel", ZAW 71 (1959) 1-22 *Studien zur alttestamentlichen Theologie und Geschichte (1949-1966)*, BZAW 115 (Berlin, 1969) 330-351; cfr. pp. 330s.

(13) FOHRER, G., "Der Vertrag zwischen König und Volk" (1959) 331.

(14) FOHRER, G., "Der Vertrag zwischen König und Volk" (1959) 335.

alguna manera el poder absoluto. El pueblo de Israel rechaza la versión cananea de la monarquía salomónica, y está dispuesto a la aceptación de un sistema más próximo al sistema (anfictiónico) de alianzas entre tribus y de éstas con el rey-juez (15)'

Los israelitas, defraudados, niegan toda autoridad sobre ellos a Roboán: "No tenemos parte con David, ni herencia con el hijo de Yisay" (IRe 12,16 cfr. LXX 12,24). Los israelitas lapidan al representante de Roboán, Adorán, el personaje sin duda más odiado de la corte, ministro de obras públicas y del trabajo de los forzados (IRe 12,18 4,6) (16).

Sigue una guerra, interrumpida enseguida tras las primeras hostilidades, pero que sanciona ya la escisión del imperio de David y Salomón en dos reinos antagónicos, Israel al Norte y Judá al Sur. El primer rey de Israel será Jeroboán, un efraimita con largo historial como "jefe de todos los cargadores (sbl) de la Casa de José" (11-28),

que había promovido un levantamiento contra Salomón y que por ello había sufrido el exilio en Egipto.

Jeroboán consuma la escisión del reino, al reactivar dos viejos santuarios, Betel y Dan, con la proclamación: "He aquí tu Dios/tus dioses, Israel, que te sacó/sacaron de la tierra de Egipto". La protesta del pueblo contra la progresiva cananeización del gobierno de Jerusalén tiene en consecuencia implicaciones religiosas; invoca la fe yawista en el Dios, "que hizo subir a Israel de Egipto" (17).

Las generaciones contemporáneas de la monarquía salomónica no habían conocido la opresión egipcia, pero conservaban el recuerdo de una liberación operada por Yahweh en favor de sus antepasados. Estas generaciones se representaban la antigua opresión egipcia, según el modelo de la opresión cananea sufrida por algunas tribus en el período de los Jueces (Gen 49,15 Isacar; cfr. Jc 1,28ss.) y que ahora

(15) WEBER, M., *Gesammelte Aufsätze zur Religionssoziologie, III Das Antike Judentum* (Tübingen, 1921) 109.

(16) El asesinato de Adoram no deja lugar a muchas dudas sobre cuál era el objetivo de la misión de Adoram, que fue sin duda el correspondiente a su cargo de jefe de las obras y brigadas del trabajo forzoso. Según Lipiński por el contrario, Adoram habría sido enviado como un negociador con intenciones pacificadoras; su misión sería semejante a la de un 'madarum', que el rey Zimrilim de Mari había designado como delegado suyo para el caso de que fracasaran las negociaciones con las gentes de Ešnunna, cfr. LIPINSKI, E., "Le récit de 1 Rois XII 1-19" (1974) 434.

(17) La confesión de fe yawista en la 'salida' o 'subida' de Egipto se expresa mediante dos fórmulas, la primera con el verbo h^wsy' y la segunda con el verbo hclh. Cfr. WIJNGAARDS, J., "hosi' and hécélah. "A Twofold Approach to the Exodus", VT 15 (1965) 91-102; 97ss.

les amenazaba bajo Salomón y desde la misma Jerusalén (18).

Las relaciones entre la antigua opresión egipcia y la actual de tipo cananeo son recíprocas. La opresión cananea actual suministra los términos y símbolos de representación de la opresión en Egipto, de la cual se ha perdido la expresión lingüística original y cuyos recuerdos precisos se reducen a un par de nombres de lugar (Pitón y Raamsés) (Ex 1,lib) (20). A la recíproca, el recuerdo de la antigua liberación de Egipto actúa ahora como elemento reactivo contra todo intento por reproducir en la tierra de Canaán las condiciones de vida de la 'casa de la esclavitud' de Egipto. El presente aporta el marco de presentación e idealización del pasado; el acontecer pretérito, idealizado y elevado a 'artículo fundamental de la fe', influye en el modo de actuación del pueblo en una situación

actual similar a la antigua. El elemento fundamental de la fe israelita: "Yo soy Yahweh que te ha hecho subir de Egipto" (20) actualiza el acontecimiento pasado y sirve de advertencia en el presente contra todo intento por hacer volver al pueblo a una situación de opresión. Existe una unidad literaria y un vínculo indudable de contenido entre la escisión política alcanzada en Siquén y el cisma religioso operado en Betel y Dan, entre los aspectos sociales y religiosos de los acontecimientos históricos. Existe además sin duda una interrelación entre la liberación de la opresión salomónica alcanzada en Siquén y sancionada en Betel y Dan con la proclamación, "He aquí tu Dios, Israel, el que te hizo subir de Egipto", y la liberación por Yahweh de la antigua opresión de Egipto, el hecho histórico y el artículo de fe más fundamentales de la historia y de la religión de Israel (21).

(18) Por citar un ejemplo, según Mettinger, "... the tradition found here (ISam 10,17-27) serves the purpose of voicing a northern criticism of Solomonic absolutism", METTINGER, T.N.D., *King and Messiah* (1976) 112.

(19) SCHMIDT, W.H., *Exodus* (1974-) 35 y 39.

(20) RAD, G. von, *Teología del Antiguo Testamento, I. Teología de las tradiciones históricas de Israel* (Salamanca, 1975) 230; ZIMMERLI, W., "Ich Bin Jahweh", *Gaschichte und Altes Testament*, Festschrift A. Alt, Beiträge zur historischen Theologie 16 (Tübingen, 1953) 127-209.

(21) En Betel se cuidaba de un modo especial el recuerdo de la salida de Egipto, cfr. SEEBASS, H., "Die Verwerfung Jerobeams I und Salomos durch die Prophetie des Ahia von Silo", *WO* 4 (1968) 163-182; 174; MOTZKI, H., "Ein Beitrag zum Problem des Stierkultes in der Religionsgeschichte Israels" *VT* 25 (1975) 479. El pueblo de Israel celebraba en Betel 'en el mes octavo' la fiesta otoñal de las tiendas (cfr. NOTH, M., *Koenige*. . . (1968) 286), que una explicación secundaria (Lev 23,43) pone en relación con la salida de Egipto, cfr VAUX, R. de, *Instituciones del Antiguo Testamento* (1964) 626. . .

El Ps 81 encuentra su ambiente de origen ('Sitz im Leben') en esta fiesta de otoño, y sus vv.7-11 son "la actualización de los hechos salvíficos fundamentales y de los mandamientos divinos básicos": "Del fardo (sb1) he aligerado su hombro, sus manos han soltado el cesto de carga

II. LOS CAMPESINOS DE ISRAEL CONTRA LAS CIUDADES DE CANAAN

La protesta social de Israel nace en el mundo agrícola del Norte en el distrito central de Efraín sobre el que carga el peso de la administración, la presión fiscal y el trabajo forzoso para las obras públicas en ciudades de su periferia como Megiddó y Gézer. Jeroboán, natural precisamente de Efraín (IRe 11,26), escoge un antiguo símbolo religioso, el becerro (de oro, Ex 32), que simboliza la fuerza y fecundidad, tan importantes para la población y el trabajo del campo (22).

El texto reflejado por la antigua Septuaginta especifica con un nuevo detalle muy significativo las quejas de los israelitas contra Salomón: wykbd 't m' kl šlhnw (23) (LXX 12,24p). En 1906 E. Meyer publicó un breve estudio sobre el texto de LXX 12,24a-z, que contiene una versión de la historia de Jeroboán y de la asamblea de Siquén diferente a la conservada por el texto masorético. E. Meyer consideró el texto de

LXX como un suplemento tardío carente de valor histórico, al que más tarde se calificó de 'midrásico'. La opinión de Meyer determinó un olvido casi total de este pasaje de LXX por parte de la crítica posterior. Es sintomático sin embargo que el mismo Meyer tuviera por original y fidedigno el dato de LXX 12,24p sobre la protesta de los israelitas contra el incremento de los víveres destinados a la intendencia de Salomón (24). La expresión 'los víveres' o 'la intendencia de su mesa' (m'kl šlhnw) se encuentra por única vez en IRe 10,5 (=IICro 9,4), con ocasión de la visita de Saba a Salomón. Esta expresión atestiguada en un contexto tan próximo y referida a la misma época salomónica, no puede calificarse a la ligera como un añadido tardío en el caso de que aparezca como así es, en LXX 12,24p.

Entre los textos citados anteriormente, alusivos a la situación social en tiempos de Nehemías, se encuentran referencias a la mesa y al sustento del gobernador, entrelazadas con referencias al 'duro trabajo' del pueblo, y a los impuestos en especie

(dwd). . . Yo soy Yahweh quien te ha hecho subir de la tierra de Egipto" (vv. 7 y 11). El Salmo proclama en la fiesta de otoño la confesión de fe en Yahweh, "que ha hecho subir a Israel de Egipto", es decir de la opresión del trabajo forzoso. Cfr. KRAUS, H. J., *Psalmen II*, BKAT XV/2 (Neukirchen-Vluyn 1960) 562ss.

- (22) SEEBASS, H., "Die Verwerfung Jerobeams I". (1968) 174; EISSFELDT, O., "Lade und Stierbild", *ZAW* 58 (1940-41) 201.
- (23) DEBUS, J., *Die Sünde Jerobeams* (1967) 63.
- (24) MEYER, Eduard, "Bericht der Septuaginta über Jeroboam", *Die Israeliten und ihre Nachbarstämme*, Alttestamentliche Untersuchungen (Halle, 1906) 363-370.

para la intendencia de gobierno: “mis hermanos y yo no hemos comido jamás de los víveres del gobernador (lhm hphh). En cambio los anteriores gobernadores que me han precedido, oprimían al pueblo tomando de pan y vino al valor de cuarenta siclos de plata” (Neh 5, 14-15); “A mi mesa comían los jefes y notables (‘sr sbybtynw el slhny) en número de ciento cincuenta, sin contar a los que llegaban de las naciones vecinas. Cada día se me traía un buey, seis ovejas escogidas y aves, y cada diez días vino en abundancia. A pesar de esto yo no he reclamado jamás nada de los víveres del gobernador (lhm hphh), pues sobre el pueblo pesaba ya un duro trabajo (kdbh h^cbdh)” (vv 17-18).

Tras afirmar sus derechos a la utilización de los ingresos como gobernador y a mantener a sus expensas un número considerable de funcionarios y embajadores (v. 17), Nehemías enumera inmediatamente los víveres aportados diariamente a la intendencia de gobierno: un buey, seis ovejas escogidas y aves en cantidad, cada diez días vino en abundancia (25). Nehemías renuncia sin embargo a su derecho, en atención al ‘duro trabajo’ que el pueblo ya soportaba. Los gobernadores anteriores por el contrario habían explotado al pueblo, pagando a un precio ínfimo

los suministros enviados para “el pan del gobernador”.

En IISam y IRe se enumeran diversos personajes ‘invitados’ (qrb), que tenían derecho al sustento a expensas del rey y “comían el pan en la mesa del rey”, IISam 9,7.10. 11.13. 19,29 IRe 2,7 5,7 18,19 IRe 25,29 (‘kl (lhm) ^cl slhn). El rey Saúl dispone de una ‘mesa del rey’, en la que cortesanos como David tienen asignados puestos reservados (ISam 20,27-29).

El término lhm designa también la ‘mesa del rey’ o los ‘víveres (m^c kl) de la mesa del rey’. En el convenio comercial entre Hirán y Salomón, éste se compromete a ‘asegurar el aprovisionamiento (lhm) de la Casa’ de Hirán (IRe 5,23). El faraón ‘asegura el sustento’ de Hadad el edomita (IRe 11,18). Según ICro 12,41, los habitantes de los alrededores de Hebrón y hasta los de los territorios lejanos de Isacar, Zabulón y Neftalí enviaron víveres (lhm) para la coronación de David. Estos víveres son enumerados al igual que sucede en IRe 5,7 o en Neh 5,18.

Evidentemente la ‘mesa’ o la ‘comida’ (lhm) del rey y de sus numerosos invitados suponían unos gastos de financiación y un sistema de impuestos en especie, que recaían especialmente sobre los propietarios

(25) “Blieb dieser k’uchenzzettel auch hinter der Hofhaltung Salomos (1Kö 5,2f.) beträchtlich zurück, so war er doch unfänglich genug, um mit der Zeit ziemlich ins Geld zu laufen”, RUDOLPH, W., *Esra und Nehemia samt 3. Esra*, HAT 20 (Tübingen, 1949) 139.

de tierras y ganado. Por ello no es extraño que se mencione la 'mesa' o la 'comida' del rey en textos que se refieren al sistema administrativo organizado para la recogida mensual de víveres por todo el territorio de Israel. "Salomón tenía doce gobernadores en todo Israel proveedores (wklklw) del rey y de su Casa" (IRe 4,7). Sigue la lista de los doce gobernadores y la delimitación exacta del territorio de su jurisdicción. "Los gobernadores mencionados proveían al rey Salomón y a todos a los que tenían acceso a la mesa del rey; cada uno durante un mes" (IRe 5,7). A continuación (cfr. el orden del texto en LXX: vv 7-8.2-4), se enumera talladamente la relación de víveres que 'diariamente' consumía la tendencia real. Esta lista viene introducida por la fórmula: wyhy lhm šlmh lywm' hd (27). El peso de estas prestaciones recaía especialmente sobre los distritos de Israel, y muy en particular sobre el primer y más importante, el de la montaña de Efraín. El exceso de las existencias fiscales por parte de Salomón y la discriminación injusta en reparto, con perjuicio para los distritos de Israel, motivaron sin la protesta de la asamblea de Siquén frente al pretendiente a la sucesión, Roboán.

De la misma manera, el pasaje aludido de Neh 5, sobre el malestar social de su época, enumera

entre otras causas el abuso de los puestos en especie para la casa del gobernador y el precio ínfimo que tales productos se pagaban (Neh 5,2ss. Am 8,5). Tras la referencia a la 'mesa' del gobernador (v 17), sigue también la lista de entrada diaria de víveres en la intendencia de gobierno (v 18). Todas estas referencias están motivadas por las protestas de los contribuyentes contra el abuso en las prestaciones exigidas. Nehemías propone su ejemplo personal y trata de forzar de esta manera a los notables a que pongan remedio a tal situación.

En IRe 5,23, el convenio comercial entre Salomón e Hirán implicaba la obligación de suministrar a Hirán anualmente 'veinte mil fanegas de trigo para la manutención de su palacio, y veinte mil cántaros de aceite virgen' además de ello, en virtud del mismo tratado, 'el rey Salomón reclutó hombres para el trabajo forzado (ms) en todo Israel: este trabajo de forzados alcanzó 30 hombres. . .' (wyhy ms, vv 27-32).

Las contribuciones en especie a la intendencia real (slhn hmlk) y la imposición del trabajo forzado para las contribuciones de Salomón (ms) o la reconstrucción del muro de Jerusalén por Nehemías, constituían los dos motivos de protesta contra el gobierno de la capital (27). Estos eran también los moti-

(26) Cfr LXX IIIReg 2,46e. Expresiones similares se encuentran en Jer 37,21 y Ez.

(27) MENDELSON, I., "Society and Economic Conditions", *Judges*, The World History of the

vos de queja contra la opresión salomónica.

La protesta de los israelitas contra las contribuciones en especie para la intendencia de la corte salomónica permite descubrir cuáles eran los bandos enfrentados en la asamblea de Siquén: la población agrícola de las tribus del Norte por una parte y la corte salomónica por otra, asentada ésta en los centros urbanos, la capital Jerusalén y las ciudades de guarnición, todas ellas de cultura y origen cananeos.

En Siquén estalló un conflicto entre la aldea y la ciudad, entre la llanura costera de población cananea y el 'hinterland' montañoso de población israelita, conflicto personificado en los 'ancianos del pueblo' (LXX) de las tribus israelitas por una parte y los 'condes' feudales de estirpe y cultura cananeas por otra.

La tesis de G.E. Mendenhall sobre los orígenes y la 'constitución'

de la anficciónía israelita o de la 'federación yawista' podrá ser discutible e incierta. Según Mendenhall los israelitas no descienden de unos supuestos 'nómadas' o 'semi-nómadas', que durante la conquista o en las décadas siguientes a la misma, terminaron por sedentizarse y convertirse en población agrícola y aldeana (28); ésta última es la tesis de A. Alt, seguida por M. Noth y reconocida como clásica por la generalidad de los autores, sobre todo en los medios continentales. Según Mendenhall, el conflicto que da origen a la 'federación' (término que Mendenhall prefiere al de 'anficciónía') de Israel no enfrenta a la población sedentaria y a una población nómada, sino a los dos tipos de población sedentaria; opone a la ciudad y al campo, a los campesinos israelitas y a los habitantes de las viejas ciudades cananeas, que conocen un nuevo florecimiento bajo Salomón (29). Esta tesis de Mendenhall, así referida a la época de la conquista o de la 'constitución' de la 'federación israelita'

Jewish People, First Series III, ed. B. Mazar (Tel Aviv, 1971) 42. La expresión "viveres para la mesa del rey" y la institución a que se refiere se encuentran aludidas en textos administrativos de los Archivos de Mari, cfr. BOTTERO, J., *Archives royales de Mari, VII Textes économiques et administratifs* (Paris, 1957) 257, 270s. nota 5, 239s.

- (28) MENDENHALL, G.E., "The Hebrew Conquest of Palestine", BA 25 (1962) 66-87. *id.*, "The Monarchy", *Interpretation* XXIX (1975) 155-170; *id.*, "Social Organization in Early Israel", *Magnalia Dei. The Mighty Acts of God*, Festschrift G.E. Wright, eds. . . F.M. Cross-W. E. Lemke P.D. Miller (New York, 1976) 132-151; WEIPPERT, M., *Die Landnahme der israelitischen Stämme in der neueren wissenschaftlichen Diskussion. Ein kritischer Bericht* (Göttingen, 1967) 60ss.; *id.*, "The Israelite 'Conquest' and the Evidence from Transjordan", *Symposia*, ed. F.M. Cross (1979) 15-34.
- (29) ". . . the village peasant/shepherd society of the Yahwist Federation that threw off the burdensome bondage to the urban kings", MENDENHALL, G.E., "The Monarchy" (1975) 162; cfr. *id.*, *The Tenth Generation. The Origins of the Biblical Tradition* (Maryland, 1973) 221ss.

en las décadas del paso del Bronce reciente al Hierro I, puede como dijimos no ser cierta o serlo sólo parcialmente, por lo que atañe a tribus del Norte muy entremezcladas con los cananeos (30). Sin embargo no cabe duda de que en la época siguiente, finalizado el proceso de sedentarización e instaurado el sistema monárquico cananeo con David y Salomón, el conflicto que determina las revueltas políticas y sociales y las tensiones religiosas de la época monárquica (31) es el existente entre la población campesina, fiel al ideario y código de la confederación yawista, y la población urbana, de origen cananeo en gran medida y baalista de religión.

El dato señalado anteriormente sobre la protesta de los israelitas en Siquén por la imposición fiscal de contribuciones en especie tiene una evidente relación con la lista (IRE 4,7-7,8) de gobernadores encargados de recoger tales contribuciones y hacerlas llegar mensualmente a la intendencia de la casa real y de las ciudades de avituallamiento de ella dependientes. Esta lista evidencia una fuerte oposición entre la ciudad y el campo, la planicie y la montaña.

El estudio pionero sobre esta lista de IRE 4,7-20 fué el realizado por A. Alt en 1913 en base al método de estudio topográfico. En

(30) VAUX, R. de, *Histoire ancienne d'Israël. Des origines a l'installation en Canaan*, Etudes Bibliques (Paris, 1971) 453. Según Mendenhall, la población agrícola israelita, que se encontraba entre dos o más ciudades-estado en lucha entre ellas mismas, logró unirse para deshacerse de ellas, con la ayuda en ocasiones de otras tribus. Tal es el caso de la tribu de Manasés entre Megiddo y Siquén (ciudades en lucha según las cartas de Amarna), Efraín entre Siquén y Betel, Benjamín entre Betel y Jerusalén, y Judá al Sur de Jerusalén. "The same phenomenon by which the old power centers became peripheral pagan enclaves is illustrated at Beth-Shan, Gezer, Heshbon, Rabbath-Ammon, possibly Dibon, and Pella". Las ciudades-estado, rodeadas por tribus de población agrícola que lograron unirse entre ellas, buscaron un 'modus vivendi' con esta población y temporalmente se hicieron incluso yawistas. "The best examples are Hebron, Bethel, and Sechem, and somewhat later, Dan -all of which were centers for the reintroduction of the old pagan political religion during the monarchies", MENDENHALL, G.E. "Social Organization in Early Israel" (1976) 147.

(31) Respecto a la época anterior, cfr. las siguientes afirmaciones características del pensamiento de Mendenhall: ". . .the Israelite Federation. . . was an oath-bound unity of the village populations of ancient Palestine that was oriented first toward the realization of the ethical rule of Yahweh as the only Suzerain, and secondly toward the avoidance of the reimposition of the imperialism of the foreign-dominate regimes of the Paléstinian power structures -the city-states", MENDENHALL, G.E., "Social Organization in Early Israel" (1976) 136; ". . . the leading hypothesis that the Twelve Tribes of early Israel constituted much of the indigenous village-peasant population of Late Bronze Age Palestine, which was unified by a religious movement stemming from Moses and the dramatic events of the Exodus, and subsequently succeeded in throwing off the tyranny of foreign exploiters", *id.*, p. 138.
No podemos entrar aquí en la discusión de estas tesis ni en la nueva versión de las mismas, corregidas y aumentada, que N.K. Gottwald ha propuesto en una larga serie de . . . artículos y recientemente en una obra lata: "The Tribes of Yahweh. A Sociology of the Religion of Liberated Israel 1250-1050 B.C.E." (London 1980).

1925 W. F. Albright confirmó los resultados básicos obtenidos por A. Alt, aportando algunas correcciones y precisiones (32). Alt observó entre otros datos la diferencia de denominación entre unos distritos y otros; los siete primeros de la lista son designados por los nombres de regiones o ciudades, mientras que los cinco últimos lo son con el nombre de la tribu correspondiente. A partir de este dato, Alt concluyó que la reorganización administrativa de Salomón pretendía ser lo más conservadora posible, respetando los límites de las tribus tradicionales, y creando nuevos distritos sólo en áreas recién incorporadas al imperio. G.E. Wright ha puesto en duda esta conclusión y algunos de sus presupuestos topográficos (como la repartición del territorio correspondiente a los distritos primero y tercero) (33): Wright atri-

buye a Salomón un propósito muy distinto y contrario al supuesto por Alt. Salomón pretendió romper lo más posible los límites y estructura de las tribus, debilitando así su fuerza para lograr un poder centralista y fuerte (34). Al peso de los gravámenes fiscales se añadiría en tal caso el atentado deliberado contra las competencias territoriales de las tribus, lo que no podía menos de provocar el alzamiento de las mismas. Aun cuando las apreciaciones de Alt y Wright no fueran ciertas en todos sus detalles, no cabe duda de que la lista de distritos de Salomón refleja una oposición entre el territorio de las tribus y el de las ciudades. Seguramente la distribución de distritos haya de ser corregida conforme al texto de la antigua septuaginta, una de cuyas particularidades es la inclusión de Judá en el sistema de las doce tri-

-
- (32) Alt, A., "Israels Gaue unter Salomo", *Kleine Schriften zur Geschichte des Volkes Israel II* (München, 1953) 76-89; ALBRIGHT, W.F., "The Administrative Division of Israel and Judah", *JPOS* 5 (1925) 17-54.
- (33) Wright opina que Salomón pretendía una división territorial en doce distritos de igual o parecida capacidad económica. Por ello Wright se esfuerza en ampliar el territorio del distrito 3o. (TM) correspondiente a la llanura del Sharon, tierra pobre y apenas explotada en la antigüedad. El texto de la antigua Septuaginta, aunque muy corrompido en este pasaje, no ofrece esta dificultad, pues adjudica a un solo distrito todo el territorio designado en los vv 10-11. WRIGHT, G.E., "The Provinces of Solomon", *Eretz Israel VIII*, E.L. Sukenik Memorial Volume (Jerusalem 1967) 58*-68* CROSS, F.M., - WRIGHT, G.E., "The Boundary and Province List of the Kingdom of Judah", *JBL* 65 (1956) 121-226. Cfr. sobre el texto de LXX, TREBOLLE BARRERA, Julio C., *Salomón y Jeroboán. Historia de la recensión y redacción de IRe 2-12.14* Salamanca-Jerusalén) 283-291.
- (34) Cfr. en este sentido, el apartado titulado "The BreakUp of the Tribal Framework" en REVIV, H., "The Structure of Society", *The Age of the Monarquies: Culture and Society*, WHJP IV 2 (Jerusalén, 1979) 125-146 (137). Y. Aharoni también insiste en que la lista establece una distinción entre dos clases de distritos: los correspondientes a los territorios de las tribus israelitas y otros correspondientes a antiguas ciudades cananeas, cfr. AHARONI, Y., "The Districts of Israel and Judah", *The Kingdoms of Israel and Judah*, ed. A. Malant (Jerusalem, 1961) 110-131 (en hebreo).

bus, como ya suponía Albright (35). (Alt y la práctica totalidad de los autores se ven obligados a acudir a LXX para corregir 'Galaad' por 'Gad' conforme a LXX en el v 19). Los distritos segundo (en torno a Guézer), tercero (vv 10-11 LXX: la zona costera desde el límite N del anterior distrito, incluyendo Soco y Dor, hasta el límite S. del distrito siguiente) y cuarto (de Yoqneán y Mediddó a Bet-Sheán y Abel-Meholah) no forman parte del territorio ancestral de las tribus (cfr. Jc 1); se trata de la zona costera y de las llanuras donde se sitúan las principales ciudades cananeas (salvo Hazor); el territorio de estos distritos rodea por el Oeste (SO) y por Norte (NE) el primer distrito, denominado de "la montaña de Efraín", que abarca en opinión de Alt y la generalidad de los autores el territorio de las tribus hermanas de Efraín y Manasés (su mitad asentada al O. del Jordán).

Este distrito de la "montaña de Efraín" era para los habitantes de la montaña un peso que podía hacerse insoportable. Las ciudades fortificadas, situadas en los puntos más estratégicos de las vías comer-

ciales y militares por la llanura costera y el Esdrelón, precisaban del "hinterland" agrícola en la montaña para abastecerse, pues sus tierras llanas no eran fértiles o no eran fácilmente cultivables con los medios técnicos disponibles por aquella época. La geografía palestina ofrece en este aspecto unas condiciones similares a las de Fenicia, donde las ciudades marítimas precisaban para su manutención de las aldeas próximas de la montaña. Salomón cargó el peso de los territorios anexionados y de sus ciudades cananeas sobre las espaldas de los agricultores de la montaña, que se convirtieron así en "cargadores" (sbl) para las obras de construcción de estas ciudades y en contribuyentes o nodrizas para alimentar la población de aquellas ciudades. Contra esta situación se rebeló Jeroboán, antiguo jefe precisamente de "todos los cargadores de la Casa de José" (11,26) (36) y gibbôr hayil, es decir, miembro de una familia propietaria de tierras, capaz por lo mismo de suministrar armas y hombres en caso de guerra (37). Estas familias eran precisamente las más perjudicadas por la cananeización del imperio; sus "ancianos" expre-

- (35) Sh. Yeivin sugiere que el número de los distritos era el de trece ("the thirteenth province -the privileged one, for purposes of leap years-"), cfr. YWIVIN, Sh., "The Administration in Ancient Israel (Under David)" *The Kingdom of Israel and Judah*, ed. A. Malamat (Jerusalén, 1961) 47-65, cfr. pp 51ss., 61ss (en hebreo); . . . íd., "Administration", *The Age of the Monarchies: Culture and Society*, WHJP IV 2 (Jerusalem, 1979) 147-171, cfr. pp 155 y 309 nota 33.
- (36) Según LXX 12,24b, Jeroboán era el responsable del "reclutamiento" de esta mano de obra (*ἐπι τὰς ἀρσείας*) cfr. NORTH, R., "Jeroboam's Tragic Social-Justice Epic", *Homenaje a Juan Prado*, eds. L. Alvarez Verdes-E. J. Alonso Hernández (Madrid, 1975) 191-214 (197).
- (37) VAUX, R. de, *Instituciones del Antiguo Testamento* (1964) 112.

san la protesta en Siquén contra las medidas de Salomón.

Es sintomático que el reino de Jeroboán se asienta fundamentalmente sobre el 'hinterland' montañoso, como antiguamente lo habían estado el frustrado reino de Abimélec (38) y el efímero de Isbaal. El territorio del reino de Isbaal (IISam 2,9) viene a coincidir con el territorio "conquistado", tal como éste es descrito en Jc 1, reducido a la montaña y con la llanura por conquistar.

Es de advertir finalmente y de pasada que Saúl y David, iniciadores de la transformación monárquica, procedían todavía de familias agricultoras (ISam 9 16). La defensa de los intereses de las tribus y del antiguo derecho ("Covenant") de la confederación yawista pasó durante la época monárquica a los profetas; precisamente los grandes campeones de la lucha contra los baales cananeos, Elías y Eliseo, procedían del campo (IRe 17,1); Eliseo era un rico agricultor (39). Von Rad pone el Deuteronomio en relación con "círculos de la población rural pues, en lo referente a la historia de la tradición, no existe en el Deute-

ronomio algún indicio que la ponga en relación con Jerusalén, la corte o el monte Sión" (40). Lo mismo se diga de los levitas; y lo mismo se ha de decir sobre los círculos 'deuteronomísticos' creadores de la llamada historia Dtr. (Josué-Reyes), que evidencian un fuerte influjo de los profetas.

CONCLUSION

Las generaciones posteriores al Exodo, los israelitas de los siglos XII y XI a.C., no habían conocido la opresión de Egipto, de la que Yahweh había liberado a sus antepasados. Sin embargo durante estos dos siglos, en los que se forma la confederación yawista de Israel, los israelitas conocieron en la tierra de Canaán una opresión similar a la egipcia, impuesta primeramente por las ciudades-estado cananeas y por las filisteas más tarde. Cananeos y filisteos representaban en Canaán el poder egipcio, al que debían vasallaje.

Los israelitas asentados en Canaán, que cultivaban la tierra prometida de 'la leche y la miel', y cu-

- (38) Precisamente sobre los viejos enclaves cananeos al interior del 'hinterland': Siquén, Penuel y posiblemente Tirza. "Jeroboam I. . . rebuilt Sechem and Penuel (IKings 12:25), both of which migdal -type cities destroyed in the days of Gideon and Abimelech. The third town which Jeroboam appears to have rebuilt is Tirzah (IKings 14:17), and if the identity with Thebez is accepted, it also had such a Canaanite migdal", MALAMAT, A., "The Period of Judges", Judges, WHJP III (Tel Aviv, 1971) 320.
- (39) Cfr. SCHMITT, Hans-Christoph, *Elisa. Traditionsgeschichtliche Untersuchungen zur vorklassischen nordisraelitischen Prophetie* (Güttersloh, 1972) 189.
- (40) RAD, G. von, *Teología del Antiguo Testamento I* (1973) 109.

yo ideal de vida era la posesión tranquila de un pozo y un parral en la 'herencia', que Yahweh diera a sus padres, seguían bajo la amenaza de una opresión similar a la que sufrieran sus antepasados en Egipto: acarrear piedras y ladrillos para las ciudades próximas y entregar el producto de sus tierras para sostener los ejércitos y las cortes de las ciudades-estado.

La lucha por la liberación no había terminado con el paso del Mar Rojo. Empezó en realidad con el paso del Jordán y duró un par de siglos. Para el historiador deuteronómico, cada generación de israelitas había caído en la opresión y había tenido que luchar por su liberación; en cada generación Yahweh había enviado un 'libertador' o un juez; el mismo Yahweh desde el Arca de la Alianza peleaba al frente de sus ejércitos las guerras de liberación.

Cuando al fin los israelitas se vieron libres de cananeos y filisteos, gracias sobre todo a los triunfos de David, cayeron de nuevo en la opresión; esta vez la opresión venía de la propia 'ciudad de David', Jerusalén, convertida en capital y corte cananea como siempre lo había sido. Grecia vencida conquistó Roma y Canaán conquistó y oprimió de nuevo a los israelitas vencedores. La antigua 'Jebus' cananea como las otras ciudades-estado impuso sus costumbres y cultura cananea sobre las tribus israelitas y la 'Jerusalén' yawista. Salomón reinó sin conside-

rarse obligado a establecer un pacto constitucional con las tribus. Construyó un templo cananeo para el Dios de Israel, con arquitectos y según modelos fenicios; transportó el Arca de la confederación israelita y la encerró en el Sancta Sanctorum, de modo que el Señor de los Ejércitos no pudiera salir ya a luchar las batallas de su pueblo. Sólo cuando siglos más tarde el pueblo partió al Exilio, la gloria de Yahweh abandonó también el Templo (Ez 10) para estar al lado de su pueblo.

Contra la opresión cananeo-salomónica erigieron los israelitas el símbolo yawista del becerro, con la proclamación de su fe yawista en "Yahweh que te sacó de la opresión de Egipto".

Si la liberación de la opresión egipcia por obra de Yahweh es el hecho fundacional y el artículo de fe fundamental de la historia y religión de Israel, la lucha por la liberación de la opresión cananea y filisteo, y más tarde salomónica, asiria o babilónica, es la experiencia renovada de aquella antigua liberación. La fe en la liberación pasada sostiene la esperanza en la liberación futura. La opresión presente mantiene vivo el recuerdo de los orígenes en la opresión egipcia; el recuerdo de las liberaciones pasadas mantiene la lucha presente por la nueva liberación.

Si terrible fue la opresión en Egipto y maravillosa la liberación operada por Yahweh, más terrible

es la opresión que se siente viva bajo los cananeos y filisteos o bajo Salomón, a través de quienes se vislumbra el poder opresor de los egipcios, o de formas de gobierno cananeas de las que los egipcios se sirvieron en sus épocas de dominio de Canaán; más maravillosa será también la nueva liberación que Yahweh va a operar luchando junto a su pueblo.

Si la liberación del Exodo es el paradigma idealizado, la lucha por la liberación actual es la realidad que pone a prueba la fe yawista en aquella liberación.

En estos últimos años o decenios se ha impuesto una corriente de exégesis y de teología bíblica, que se puede calificar de 'pan-deutero-

nomistica'. La historia deuteronómica (Josué-Reyes) es la historia de una opresión y liberación repetidas en cada generación y en toda la historia de Israel desde el Exodo hasta el Exilio. La fe en la liberación presente y futura es más importante que la fe en la liberación pasada. El Exilio de los Profetas es más importante que el Exodo de los Patriarcas. Sin aquel se hubiera perdido la memoria de éste, aunque si la fe en la liberación del Exodo no habría habido esperanza para la liberación del Exilio.

El Exodo se cuenta y se cree para creer y contar la liberación de la opresión actual, la de los cananeos, filisteos, los reyes caneizados como Salomón, los asirios y los babilonios.